

El proceso de los circuitos económicos solidarios interculturales

*Patricia Yaselga
e Irene Jara*





Introducción

Patricia Yaselga e Irene Jara⁴

La presente sistematización se enmarca dentro de uno de los procesos claves del proyecto “Desarrollo de circuitos económicos solidarios e interculturales a partir de la puesta en valor del patrimonio cultural de localidades rurales”, este es el de construcción de una economía de la solidaridad y la promoción de lógicas de trabajo asociativo en redes de colaboración para la transformación social y la construcción de una cultura de paz.

Este proyecto presenta tres particularidades: (1) se desarrolla paralelamente en tres países de la región: Ecuador, Paraguay y Chile; (2) está dirigido a personas de diversos pueblos en diferentes zonas y territorios; y (3) son diversas experiencias y saberes que han logrado encontrarse, dialogar y establecer vínculos de amistad y compañerismo en torno a la construcción de otras formas de sociedad basada en relaciones nuevas, en principios

4 Fundación de Servicio de Desarrollo Alternativo (SEDAL)



y valores que recalcan la economía solidaria pero que encuentran gran correlación con tradiciones y culturas ancestrales.

La Economía Solidaria (ES) representa un paradigma diferente, “otro” modelo civilizatorio que se construye desde otra matriz: la propia experiencia de los pueblos, considerando sus entornos históricos, culturales y ambientales, y sus organizaciones. Además, es un proceso presente desde hace siglos y que hoy emerge con raíces ancestrales, fortalecido por las diversas prácticas socioeconómicas de familias, organizaciones y pueblos.

Dentro de este documento encontrarán la metodología utilizada en el proceso, el marco teórico, los hallazgos y aprendizajes, todo lo cual busca aportar con el segundo objetivo específico del proyecto, desarrollado en su primera etapa en Ecuador: “promover el intercambio de aprendizajes y diálogo intercultural entre gestores culturales y familias, comunidades rurales que impulsan prácticas económicas basadas en el saber tradicional y local”.

La sistematización ha consistido en un camino de reflexión entre el Grupo de Trabajo (GT), miembros del MESSE, organizaciones de la ES, e instituciones públicas y privadas involucradas en la temática. Con ello se pretende recoger las reflexiones y aprendizajes a partir del diálogo con los participantes.

El proceso se inició de la siguiente forma: 1) la conformación del grupo núcleo; 2) el establecimiento de sus objetivos, más allá de los señalados en el proyecto; 3) la construcción de la malla de formación, y 4) la construcción de la figura del gestor comunitario de ES, vínculo y dinamizador en los territorios.

La secuencialidad del proyecto fue la siguiente: i) la convocatoria a organizaciones de ES: invitación abierta para postular al programa de formación de gestores comunitarios a través de la presentación de una experiencia de ES y patrimonio cultu-

ral vivida dentro de sus territorios. La invitación fue formulada desde el MESSE conjuntamente con el GT y recibimos 54 carpetas de postulación provenientes de todo el país; ii) la selección de las experiencias: a los seleccionados se les ofreció una beca que les permitiría participar en espacios de formación, relevar y promover prácticas locales de ES, intercambios con experiencias de otros países, promoción de campañas, participación en ferias y seminarios; iii) las jornadas nacionales se realizaron en talleres de dos y tres días efectuados en diferentes lugares del país, en ellos se reunieron todos los futuros gestores culturales de la ES y patrimonio cultural, iv) visitas de seguimiento (aproximadamente tres por experiencia); v) construcción del relato etnográfico; vi) los encuentros del Movimiento de Economía Solidaria (MESSE) y las reuniones de su Consejo Nacional, las mismas que permitieron una mejor articulación y seguimiento a los gestores culturales.

Todo el proceso duró dos años y cada actividad realizada fue registrada, fichada o anexada. La revisión de todos esos momentos y encuentros permitió construir un análisis del proceso, establecer los hallazgos y visibilizar las experiencias, saberes y aprendizajes de quienes hacen y viven la ES en el país.

Para la síntesis de lo acontecido se utilizaron diversas herramientas: fotos, grabaciones, memorias de cada actividad y taller y documentos de síntesis de reflexión como insumo base para las discusiones, conversaciones y profundizaciones en el equipo del GT cada mes.

1. Objetivos del trabajo de sistematización

- Apoyar y guiar el proceso de investigación/acción que realizan los gestores culturales de la ES, como un trabajo



de mirada y análisis de las prácticas locales presentes en sus organizaciones y territorios.

- Generar informaciones de síntesis y conclusiones que nutran la reflexión, discusión y aprendizajes tanto en el espacio de GT del proyecto, como del empoderamiento de los gestores para su manejo y socialización y las redes.
- Identificar factores o elementos claves que se establecen en las prácticas de patrimonio cultural y ES que les permiten fortalecer a este tipo de economías alternativas en medio de un modelo de mercado globalizado.
- Establecer apoyo y asesoría para relevar el contenido del trabajo de los gestores comunitarios de Economía Solidaria (ES) y Patrimonio Cultural (PC).

2. La malla de formación

La construcción de la malla se la hizo a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo hacemos para que este trabajo pase de ser un proyecto de la Unión Europea (UE) y se transforme en un proceso transformador para el mundo de la ES?
- ¿Cómo aprovechamos para instalar capacidades en el MESSE y en los territorios más allá del proyecto de la UE?

Se planteó además que el componente central para todo el proceso era la persona del gestor comunitario de ES y PC, quien deberá establecer los vínculos con el territorio de modo tal que genere y desarrolle redes de trabajo con organizaciones e instituciones.



Durante todo el proceso se mantuvo un fuerte vínculo con personas del MESSE al interior del GT y los hallazgos y aprendizajes fueron conversados y socializados para que sean interiorizados y capitalizados desde sus propios actores.

Al finalizar el primer año del proyecto se puede destacar que se cuenta con el aval del IPANC para la certificación y la alianza con la Universidad Politécnica Salesiana, coparticipante en el proceso.

3. Los contenidos centrales

Se trabajaron conceptos tales como: cultura, economía solidaria, patrimonio cultural, circuitos económicos solidarios, territorio, políticas públicas referentes a lo investigado y elementos de construcción de relatos.

4. Metodología

Se trabajó en módulos de formación, con un tiempo de duración del proceso formativo de 60 horas.

5. La hipótesis

Desde el inicio del proyecto se trabajó en la formulación de hipótesis que permitieran llevar un hilo conductor y orientador del proceso. Estas hipótesis están centradas en componentes fundamentales de la ES, como es la dimensión cultural expresada en el Patrimonio Cultural. Este es un aspecto que está presente en el cotidiano, al punto de hacerse transparente pero que le da todo el sentido y lógica a la acción y ayuda a comprender los procesos que se viven en los territorios.



El desarrollo del trabajo de sistematización basado en hipótesis permitió un enlace real entre la teoría y la práctica, que impulsó la profundización de conceptos y el alcance de los mismos mientras se construyen nuevos conocimientos.

Las hipótesis consideradas están directamente relacionadas con los componentes claves de este proyecto:

- En algunos contextos y circunstancias, las prácticas de Economía Solidaria constituyen un Patrimonio Cultural de los pueblos y los países.
- El Patrimonio Cultural moviliza en los territorios formas de desarrollo particulares y coherentes con la lógica de los mismos.
- Los Circuitos Económicos Sociales (CES) constituyen un real aporte al desarrollo integral -social y económico- tanto de los territorios como de los países. La construcción de los CES, en cuanto logran articulación y mirada crítica al entorno, está directamente relacionado con el proceso de empoderamiento colectivo que es además actoría social de los sujetos de la ES.

6. Marco conceptual

Durante el proceso del proyecto se trabajó en el marco teórico a partir de los conceptos que son claves en la construcción de las hipótesis: economía solidaria, circuito económico solidario, patrimonio cultural, territorio, apropiación social del patrimonio cultural.

Estos conceptos, en ocasiones, fueron cuestionados y ampliados desde otras miradas y desde otras lógicas de la cosmovisión indígena. Por ejemplo, el concepto de territorio es com-

prendido desde otra óptica por muchos de los participantes, relacionándolo con la división administrativa, la cual no tiene referencia importante para ellos. Esto puede tener explicación en el hecho que en Ecuador, en un mismo territorio, se puede encontrar diversidad de pueblos (hasta seis en zonas del norte); por tanto, es complejo el tema de los acuerdos sobre el territorio. La mayor pertenencia parece estar en arraigo en las comunidades y en las identidades de pueblo.

Respecto al concepto de Circuitos Económicos Locales (CES), se reconoció en el proceso que es un término nuevo, aún más que el de ES. En la realidad se presentan variados desafíos para potenciar los CES, uno de los más visibles es la disgregación y atomización que caracteriza las experiencias de economía solidaria en los territorios; la articulación es una necesidad por construir.

El concepto que en el discurso apareció como el más ajeno a su realidad fue el de Patrimonio Cultural (PC) y el de apropiación cultural del patrimonio. Sin embargo, en el transcurrir de los talleres y del proceso de formación estos conceptos fueron de los más incorporados al proceso de aprendizaje de los gestores culturales. El análisis que se hizo de esto da cuenta de lo lejana que está la construcción del conocimiento del mundo, conceptos, realidades y saberes de los pueblos. Cuando se logra establecer puentes de diálogo, de saberes desde una lógica del aprendizaje y no del control y dominio, los saberes fluyen y se integran a lo que hay y que las personas viven en el cotidiano y que nombran con otras denominaciones.

7. Las dimensiones presentes en las experiencias de ES

La Economía Solidaria no es una dimensión económica limitada; por el contrario, es una realidad que abarca la unidad del ser, la integralidad del ser, que considera hacer, sentir y pensar.



La importancia de observar estas dimensiones tiene relación con las sinergias que se generan entre ellas. En la práctica se observa que una acción tiene al interior una o más dimensiones, lo que significa que para impulsar procesos de articulación para el cambio hay que considerar estas diversas dimensiones optimizando en cada espacio los recursos disponibles y obteniendo efectos multiplicadores en todas las áreas.

- a) La dimensión política: Esta se refiere a los elementos del marco legal e institucional que se dan al interior del territorio o fuera de él, que influyen sobre las actuaciones sociales y económicas. En este sentido, se deben considerar las distintas formas de gobierno (local, regional, nacional), los mecanismos administrativos de orden institucional a nivel de los servicios públicos, etc.
- b) La dimensión ambiental: Está referida a las características del territorio en el ámbito geográfico y físico. Esto implica el respeto y la relación con la naturaleza, observar las potencialidades y límites del ambiente, las características climáticas, el uso del suelo y del agua en esas regiones.
- c) La dimensión económica: Es la primera función que cumple la Economía Solidaria en los diversos territorios: desarrollar la dimensión económica. Está referida a las relaciones económicas que se dan en el territorio y que son particulares a él. Esto implica observar:
 - Los rubros o actividades económicas
 - Los flujos de bienes y servicios
 - Las fuentes de empleo y los intercambios de fuerza de trabajo

d) La dimensión cultural: Esta es quizás el componente más característico de las experiencias solidarias; en ella se expresa la preservación de saberes tradicionales y el patrimonio cultural de los pueblos. Hace referencia a la identidad de los grupos o comunidades, sus usos y costumbres, como también la capacidad de entrar en diálogos con otras culturas. Esta dimensión se expresa en un:

- Diálogo intercultural de campesinos con indígenas, de campesinos con afro ecuatorianos, de productores rurales con urbanos, de organizaciones ideológicas con comunidades, de profesionales con comunidades, etc.
- Intercambio y trueques presentes en los espacios de la ES.
- Al contraponer estas cuatro dimensiones sobre un área geográfica, podremos determinar con mayor precisión las potencialidades de los CES en el territorio.

8. Desarrollo del proceso

1. Grupo de Trabajo (GT)
2. Jornadas nacionales de formación
3. Aprendizajes y reflexiones de las jornadas nacionales
4. Talleres de seguimiento en los territorios
5. Construcción del relato etnográfico



El Grupo de Trabajo

El GT⁵ de Economía Solidaria se conformó, desde el año 2008, con el aporte de personas e instituciones que buscaron crear espacios de reflexión, análisis y profundización a partir de las innumerables prácticas de ES existentes en el país. Fueron profesionales de diversas áreas, tales como economía, administración, comunicación, antropología, leyes, y por instituciones y dirigentes de larga trayectoria en organizaciones sociales. Se produjo así, al interior, un diálogo y compañerismo enriquecedor.

En la propuesta de sistematización del proceso se estableció que los insumos de cada etapa del proyecto debían ser puestos para el análisis y discusión del GT, y fue así como se hizo.

Además este GT fue el encargado de preparar cada una de las jornadas nacionales de los gestores culturales, desarrollando la metodología de trabajo, facilitando los talleres y, posteriormente, contribuyendo a la evaluación y análisis de lo vivido. Igual trabajo se realizó en la preparación de los talleres de seguimiento realizados en cada territorio, y en la evaluación y síntesis posterior a cada Jornada de taller, así como el apoyo para los Encuentros Nacionales del Movimiento de Economía Solidaria.

El trabajo realizado se caracterizó por la recopilación, estudio y análisis de los antecedentes claves en la materia, documentos complementarios, entrevistas y artículos, de cada uno de los conceptos motores de este proceso. El estudio de los mismos

5 El Grupo de Trabajo (GT) estuvo compuesto por Jhonny Jiménez de Serpaj, Patricia Yaselga e Irene Jara de la Fundación SEDAL, Gonzalo Silva profesor de la UPS, Marcelo Aizaga y Katuska Aguilar como delegados del MESSE, Mónica Pacheco del IPANC reemplazada por Patricia Galvez y Verónica Andino (que estuvo al comienzo de la formación del grupo)

permitió establecer el marco general en donde se puede encontrar la justificación a los avances.

En este mismo espacio fue posible hacer puentes para establecer conversaciones con actores claves en el ámbito de la ES, propiciando la reflexión en otros espacios mas allá de los involucrados directamente con el proyecto, tales como el equipo de investigación de Economía Solidaria (ES) de la Universidad Politécnica Salesiana, el equipo del Grupo Salinas, equipos de la Cooperativa Solidaridad, etc.

Los aprendizajes de este espacio del GT fueron:

- Se posibilitó un diálogo interdisciplinario desde el enfoque de la ES. El encuentro de profesionales de varias ciencias y temáticas vinculados directamente al trabajo con los sectores de la ES permitió establecer la discusión, el análisis y la evaluación de las diferentes jornadas y talleres, desde varias miradas y puntos de vista de la ES, lo cual ha generado el enriquecimiento mutuo de los participantes en este espacio, además de otros acercamientos personales.
- Se produjeron aprendizajes colectivos a partir del diálogo de saberes y la reflexión. Uno de los aprendizajes del GT es que la ES es muy amplia y flexible, una suerte de “cajón del sastre” donde entran desde consorcios de empresas asociativas y/o comunitarias hasta las pequeñas iniciativas grupales. Esto nos deja como aprendizaje que no importa los volúmenes ni alcances, sino los objetivos del para qué se está haciendo empresas o grupos, y el cómo es el funcionamiento al interior.
- Se permitió hacer un *mix* de metodologías participativas muy valiosas para el proceso, desde las diferentes capaci-



dades y experiencias de los facilitadores y participantes del GT.

- Se capitalizó la construcción de conocimiento en las materias abordadas. Sin lugar a dudas, el interés mayor del GT fue aportar en la construcción y capitalización de conocimientos, y varios de los que formaron parte ahora son promotores de la ES.

El trabajar con esta modalidad de grupo permitió también incorporar en la sistematización la necesidad de otras miradas y enfoques, tales como el tema de la interculturalidad, el género, resignificar lo político abordado desde lo cotidiano del proceso y otros aportes importantes en la formación.

Jornadas nacionales de formación

Las jornadas nacionales centrales lograron reunir a todos los gestores culturales que participaron del proceso. Se realizaron tres jornadas de dos días cada una, en Cumbayá, en Baños y en Ambuquí, respectivamente. Además tuvimos dos jornadas para la planificación del Encuentro Nacional y una final para el proceso de evaluación.

Estas jornadas se diseñaron con el fin de crear espacios de formación y diálogo de saberes en los temas de ES, Patrimonio Cultural. Sirvieron especialmente para que a través de los espacios conjuntos se crearan lazos y relaciones centrados en la solidaridad entre los participantes, objetivo que hasta hoy parece cumplido.

Resumen de las Jornadas Nacionales

Jornadas Nacionales	Objetivos de las Jornadas	Metodología y actividades realizadas
01	CONOCER a los participantes del proceso de Gestores Culturales de ES y conocer las experiencias y casos que cada uno aporta. INTRODUCIR a los participantes en los conceptos, motores del proceso, Patrimonio Cultural, Economía Solidaria, Territorio, Circuitos Económicos Solidarios. CONFORMAR una comunidad de aprendizaje que acompañe el proceso y que esté abierta al diálogo y al compartir.	<ul style="list-style-type: none"> • DINÁMICA: Construcción del Bosque de la ES con la representación de ámbitos que representaban cada uno de los casos o experiencias (historia, objetivos, relaciones). • REVISIÓN DE CONCEPTOS motores, para crear una base común de conceptos (Economía Solidaria, Patrimonio Cultural) y su apropiación social. Circuitos Económicos Solidarios, Territorio). • EXPERIENCIA: Adelantar que
02	PROFUNDIR en el enfoque de apropiación social del patrimonio cultural. PROFUNDIR en la visión de los CES. PRESENTACIÓN de las herramientas de trabajo en terreno para los y las gestores/as culturales-identivista.	<ul style="list-style-type: none"> • CONSTRUCCIÓN de la flor de las y los gestores para conocer sobre la apropiación social del patrimonio. • ESQUEMA teórico para visibilizar el contraste que existe entre lo oficial y el trabajo cultural que existe en pueblos y comunas. • LA ENTREVISTA herramienta de investigación para la construcción del relato etnográfico de cada gestor/a.
03	CONSOLIDAR el proceso de los relatos de las experiencias de ES y PC. MOTIVAR el intercambio de las experiencias de ES. PREPARAR las actividades de las II etapa del proyecto.	<ul style="list-style-type: none"> • CONECTÁNDOME con mi compañero/a gestor (en parejas). • DINÁMICA: Modelando al gestor, para conocer sus fortalezas y limitaciones, sus aprendizajes y desafíos en esta tarea. • ESQUEMA DE CIRCUITOS ECONÓMICOS SOLIDARIOS (CES), sus componentes y articulaciones. • EL RELATO ETNOGRÁFICO contados de los propios gestores en cada uno de los grupos categorizados. • PARTICIPANDO en la feria de Economía Solidaria y Agroecología de Ibarra.
04	REFLEXIONAR en torno a los desafíos para la ES en la construcción de la Cultura de la Paz. PLANIFICAR el Encuentro Nacional de Economía Solidaria "El Despertar Solidario".	<ul style="list-style-type: none"> • El árbol de la economía solidaria. • La figura Humana. Los derechos • El callejón de las ideas. Reflexión sobre la construcción de movimiento. • Límites y fortalezas del MESSE
05	PRESENTAR los resultados del Proyecto e informes. PRESENTAR los resultados de la sistematización del encuentro Internacional. EVALUAR los aprendizajes y los logros alcanzados por el proyecto. DEFINIR compromisos y acuerdos para el fortalecimiento del MESSE y la continuación del proceso.	<ul style="list-style-type: none"> • Armonización articulación. • Fortalezas y Límites del proceso. • Compromisos. • Acciones a seguir.



Aprendizajes y reflexiones de las jornadas nacionales

- Constatar la necesidad y demanda de parte de los participantes en conocer más de la ES y de las otras experiencias, saberes y reflexiones presentes en el proceso, de la teoría y de la práctica. Si bien la ES es una actividad antigua en los territorios, su reflexión es necesaria para interpelar el sentido de lo que hacemos, renovando la comprensión y re-significando el actuar.
- Los procesos de aprendizaje en este mundo de la ES no pueden estar basados en metodologías de capacitación tradicionales, que imponen una forma de aprender y reflexionar. Deben basarse en la construcción de espacios que faciliten el encuentro, que refresquen la memoria histórica de los participantes y generen un diálogo vivo que logre construir pensamiento nuevo.
- Se evidenció la unidad intrínseca que existe en el mundo andino de los diversos ámbitos de la vida (economía, cultura, identidad, comunidad entre otros). Todos son componentes que no se encuentran separados o disgregados en la práctica concreta o en lo cotidiano; por el contrario, están unidos formando un todo, que es parte de la cosmovisión andina. Esto es importante porque los enfoques economicistas rompen esta lógica de unicidad propia de los pueblos.
- De las reflexiones y diálogos realizados en las jornadas, se evidencia la existencia de una matriz histórica impuesta a los pueblos y sociedades desde la colonia, desde la cual se han construido los espacios de poder y del saber, excluyendo a grandes poblaciones que responden a otras lógicas y a otras matrices de relaciones y pensamiento que han logrado sobrevivir, en el silencio

y la resistencia. Desde allí tienen sentido los principios y la ética de la ES.

- El aspecto relacional como motor principal y fundamental en la construcción de economía solidaria y movimiento. Pasar de ser sujetos extraños, lejanos, a ser uno con los otros. El encuentro abierto es el que permite establecer los lazos de los afectos, del compañerismo, para la construcción de otra civilización basada en otros valores, saberes y relaciones.
- Hacer visible la presencia de los otros, de sus sentidos, de sus saberes, de sus prácticas hace posible la construcción del conocimiento desde otro saber. Este encuentro y relación permite fortalecer y fundamentar aún más la identidad como una construcción social que se da en el diálogo con los otros, y reconociendo las diferencias, construir identidad con alteridad.
- Los encuentros o jornadas trabajadas a lo largo del proceso no fueron solo espacios de intercambios de conocimientos y aprendizajes. Durante los intervalos y momentos de integración se lograron intercambios también económicos, “una suerte de mesas de negocios solidarios” con otros principios, como de relaciones de amistad y confianza por el hecho de identificarse como pares solidarios en el proceso de negociación, acercamientos para darse consejos y recomendaciones de mercadeo entre todos.

Talleres de seguimiento en los territorios

Los encuentros nacionales se complementaron con talleres de seguimiento en los diferentes territorios del país donde se desarrollan las experiencias. Estos talleres permitieron profundi-



zar en cada uno de los casos un mayor acercamiento entre los participantes provenientes de un mismo territorio y caminar hacia la conformación de CES en las zonas.

Se dividió a los Gestores Culturales en tres grandes grupos: norte con cinco experiencias, Centro Quito con cinco experiencias, Centro Sur y Riobamba con siete experiencias y Cuenca con 2 experiencias. Además se dio un tratamiento particular a los casos provenientes de Sucumbíos (1) y de Esmeraldas (1) y fue posible desarrollar dos talleres de acompañamiento en cada territorio.

Como resultado de estos talleres de seguimiento, actualmente tenemos que varios de los gestores participantes en el proyecto, son parte de las Asambleas Zonales del MESSE, y varios son dinamizadores y mantienen la conexión y vínculos de trabajo.

Construcción del relato etnográfico

Los Gestores Culturales (GC), que se transformaron en dinamizadores de la ES en sus zonas y comunidades, trabajaron en la construcción de un Relato Etnográfico de su propio caso o experiencia de prácticas de la Economía Solidaria (ES) y de Patrimonio Cultural (PC).

El relato etnográfico en las prácticas de la ES es muy valioso ya que es el proceso de documentar lo que por excelencia no se ha documentado. En estos casos las experiencias que forman parte del proceso han sido invisibilizadas, negadas; estamos frente a pueblos, comunidades y realidades “ausentes” para el modelo dominante. Por tanto, el trabajo de relatar y narrar los visibiliza frente a los otros y frente a sí mismo, en el acto de tomar conciencia de quienes son, de su identidad y su sentido. En el relato adquiere presencia real e indirectamente cuestiona los modelos imperantes.

El objetivo perseguido finalmente con el relato etnográfico tiene dos direcciones de búsqueda: hacer pública la experiencia y práctica de ES para colectivizar esos conocimientos existentes, y hacer reflexión hacia sí mismo que permita la toma de conciencia colectiva del quehacer de cada experiencia.

Se pudieron construir veinte relatos etnográficos con toda su diversidad y exclusividad, que nos muestran la variedad de mundos existentes con elementos comunes y con diferencias notorias que les permite vivir en la diversidad y alteridad.

9. Hallazgos y análisis del proceso

Los avances en el proceso de la sistematización han sido presentados, dialogados y profundizados en muchos espacios y con diversidad de actores, como el Grupo de Trabajo, el MESSE, el IPANC, la Universidad Politécnica Salesiana y con otros equipos zonales.

Estos hallazgos no pretenden ser respuestas acabadas; por el contrario, son algunas constataciones, percepciones, intuiciones y otras convicciones que buscan contribuir en la construcción de la reflexión de la ES en el país, esperando que en una segunda etapa serán la base de reflexión y profundización en un diálogo de saberes con los propios protagonistas.

Para poder analizar y reflexionar sobre estos veinte casos de prácticas de Economía Solidaria y Patrimonio Cultural, y dada la diversidad existente entre ellas, se crearon categorías con base en elementos comunes que mostraron los casos.

Las categorías construidas están basadas en el componente de la identidad, estas son:



a. Identidad histórica cultural

En estos casos encontramos ideas, valores, principios, prácticas, mentalidades y sensibilidades con elementos comunes que le dan sentido a su actuar. Estas experiencias, al estar relacionadas con la actividad productiva económica, nos hablan de la relación hombre/mujer, entorno territorial y naturaleza. Se trata de experiencias bio-culturales: en este caso los saberes son fruto de la relación de los pueblos, de la comunidad con su entorno y se expresan en lo local. La naturaleza se simboliza especialmente en la Pachamama, la madre que da la vida y que debe ser tratada y cuidada con el mismo respeto. Encontramos en diferentes zonas (Amazonia y Sierra) la presencia de la *chakra* como el espacio de la vida, del cuidado amoroso y delicado.

En la mayoría de las experiencias de esta categoría hay una suma de sentires, subjetividades y símbolos maternales como una necesidad por recuperar y cuidar lo sagrado y filosófico de la vida (las personas, el medio ambiente, el planeta). La responsabilidad de asumir doblemente la ECO, la ecología desde la economía, el cambio climático desde la economía, la economía desde el equilibrio, la economía para el cuidado de la casa y fuera de ella.

En esta categoría encontramos once experiencias que tienen el elemento de la identidad histórica cultural en común:

1. El trueque de pisos ecológicos y pueblos (ubicada en Pimampiro), experiencia milenaria que intenta preservar y valorar las costumbres de los mayores, cuya esencia es la unión entre diferentes pueblos, diferentes culturas, para colaborar y complementarse con equidad.
2. Turismo y tradición comunitaria (en Paquistancia, Cayambe).

3. La chakra andina (Otavalo).
4. Las chakras con identidad (Pasto) (CMM); estas experiencias (2-3-4) se basan en el rescate y cuidado de los saberes y conocimientos de sus pueblos para fortalecer y transmitir a las generaciones futuras sobre todo a los jóvenes y a otras comunidades.
5. La medicina del pueblo awá (Lita).
6. La medicina ancestral (Cuenca); estas son experiencias que conciben como símbolo la interculturalidad y valoran la naturaleza como fuente de vida y sanación.
7. El cultivo de la papa y apoyo a la asociatividad en mingas (Guamote); esta experiencia vive la solidaridad y reciprocidad desde la práctica, cuidando siempre estos valores que dejaron sus ancestros.
8. Juventud, arte y cuyes (Riobamba); nacen por necesidad de mantener la cultura a partir de la danza y se sostienen de la crianza de cuyes como un legado dejado por los taitas.
9. De la tradición, la religiosidad y la fiesta de San Pablo (Natabuela).
10. Las chakras shuar (Sucumbíos).
11. La relación y cuidado con el manglar (Limonas).

En estos casos, dado que las prácticas económicas están íntimamente relacionadas con prácticas y valores culturales, los principios de la ES aparecen como muy coherentes con los valores de respeto y cuidado a la naturaleza, con el territorio y donde la relación entre los sujetos de la ES es un potencial



de vida y de construcción. En estas prácticas se encuentra de forma muy natural la relación de las experiencias económicas con el patrimonio cultural y con el territorio.

b. Identidad orientada a la gestión empresarial/valor agregado

Encontramos cuatro casos de experiencias cuya trayectoria, historia y contextos los ha impulsado a trabajar asociativamente poniendo acento en la transformación de los productos y aplicando herramientas de la gestión empresarial e instrumentos de mercado, como la exportación de productos con el comercio justo, y en la búsqueda de otras herramientas e instrumentos más apropiados para el desarrollo de la ES. Podemos observar que estas experiencias, a lo largo del caminar como organizaciones, han sufrido varios altos y bajos para llegar hasta donde están, y se han ido desarrollando diferentes grados de solidaridad y modelos de asociatividad.

De los aprendizajes de este tipo de experiencias señalan que lo más importante es generar espacios de comunicación, de control social, de rendición de cuentas, de toma de decisiones democráticas, de capacitación permanente de sus miembros y participantes para la reflexión de los principios, de la ética de la ES. Entre todos han ido venciendo el modelo hegemónico, pero sobre todo se han cuestionado si cada práctica llevada adelante rompe o no el actual sistema. Han visto modos de hacerse estas preguntas: ¿A quién mismo se está beneficiando con lo que hago?, ¿Dónde está el cambio o transformación del actual modelo?

En este espacio encontramos el caso del Finquero de Loja que asocia a organizaciones de base de la provincia (Loja), la experiencia del Salinerito (Salinas), que a través de cooperativas productivas en el país logra dar valor agregado a los productos; se encuentra también la experiencia de la Asociación Simia-

tug Samai, que mediante las productoras organizadas logran dar valor agregado a varias líneas de productos -como las artesanías, el turismo asociativo, la panadería y los cárnicos-; y, finalmente, la experiencia asociativa de mujeres en Cayambe con la producción, transformación y comercialización de cuyes (APROCUYC).

c. Identidades urbanas

Se trata de experiencias que han nacido en el espacio urbano, con un fuerte componente ideológico, de resistencia al modelo económico hegemónico. En ellas existe una alta conciencia y reflexión de los principios de la ES. Son quizás las que mejor se acoplan a las teorías provenientes de las reflexiones del sur del continente.

En esta categoría encontramos tres casos:

1. La Cooperativa Solidaridad del sur de Quito, cuyo objetivo se centra en el derecho a la vivienda digna y a la recuperación de espacios simbólicos y ecológicos en la ciudad (caso de recuperación de las quebradas).
2. Los corresponsables, quienes han centrado su trabajo en el ejercicio de dar voz mediante la comunicación alternativa a los sectores invisibilizados para su transformación en sujetos políticos desde la insurgencia al modelo dominante;
3. La experiencia de las Canastas Solidarias de Riobamba, que buscan y desafían a un nuevo encuentro campo-ciudad.

A lo largo del trabajo realizado con los integrantes de esta categoría hemos podido identificar un trabajo político-ideológico cuya búsqueda es la construcción de ciudadanía.



d. Identidad de instituciones y organizaciones de la ES

Esta categoría se refiere a los casos de organizaciones de la sociedad civil, fundaciones, ONGs, federaciones, corporaciones, que se adhieren a los valores y principios de la ES y que desarrollan un trabajo de acompañamiento, capacitación, de reflexión y de la búsqueda del diálogo en los procesos que viven las comunidades y organizaciones. Las instituciones llamadas sin fines de lucro son verdaderas “empresas sociales” pues persiguen beneficios para terceros y no para ellas. El mayor desafío en estas instituciones es transversalizar los principios de la ES en todo su quehacer y prácticas cotidianas al interior y exterior. Saliendo del esquema de protectores, salvadores, o sabedores para pasar a ser compañeros de camino de las organizaciones y aprendices de la sabiduría ancestral. Estos casos están muy presentes en todo el país.

Podemos observar que estas instituciones vienen de procesos de lucha como sociedad civil, buscan la inclusión social y encontramos un fuerte componente político en su quehacer.

En el proceso del proyecto encontramos dos casos:

1. Fundación Chuquirahua (Riobamba), es una organización no gubernamental que trabaja con organizaciones campesinas e indígenas, y se orienta a acompañar procesos desde el diálogo haciendo puente entre los diferentes actores espacios y realidades.
2. Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), que es una confederación territorial de cuarto grado conformado por organizaciones sociales que se unen para defender sus identidades y para mostrar la diversidad e interculturalidad propia de los territorios desde la dignidad y los valores ancestrales.

10. Hallazgos generales en el proceso

A partir del enfoque planteado en el trabajo de sistematización, se intentó rescatar las contribuciones significativas, de valor, encontradas en las prácticas de ES en diversas áreas:

- El desarrollo de las personas: está vinculado con su posibilidad de cubrir necesidades básicas de sobrevivencia, de valores y sentidos (axiológica) en todos los casos. Esto significa que las prácticas de ES dan respuesta a necesidades básicas de quienes participan en ella como es el de sobrevivencia.
- Todas las prácticas de ES aportan a la generación de trabajo, entendido este como el reconocimiento en valor del tiempo que las personas que participan en las diferentes prácticas invierten para la producción o la elaboración, transformación, comercialización de sus productos, sea para la satisfacción de necesidades y/o de excedentes para la venta.
- Las experiencias de ES contribuyen con la generación de empleo e ingresos. De ingresos monetarios y no monetarios en todos los casos estudiados. El empleo a diferencia del párrafo anterior es el pago de un sueldo o salario más los beneficios sociales legales a las personas que intervienen en los procesos de producción y comercialización. Por ejemplo: casos como El Salinerito, El Finquero, Solidaridad, Aprocuyc, entre otros.
- Las experiencias de ES permiten encontrar diversificación respecto de la naturaleza (tipo) de organizaciones que desarrollan estas prácticas. Existe gran número de comunidades; existe un número considerable de organizaciones de 2º grado y de 3º grado, de organizaciones



productivas, de ONGs u otras de la sociedad civil, de Cooperativas.

11. Lo común de las experiencias

- Las experiencias de ES son poco visibles para el contexto regional y no ha sido posible que se dimensionen como propuestas de desarrollo local. Hoy la ES se presenta como una herramienta para su visibilización en las ferias, pero están identificadas desde lo agroecológico o sano y no desde una propuesta económica.
- En los respectivos territorios no interactúan con otras experiencias de organizaciones de ES o afines. Se presentan, además, vínculos económicos y de prestación de servicios muy débiles, lo cual expresa la atomización en lo local.
- Uno de los principales hallazgos de la investigación lo constituye el reconocer que la ES está presente en todas las regiones, aunque solo se exprese a partir de una de sus formas organizativas como son las comunidades o las organizaciones asociativas que se auto-identifican como solidarias.

12. Presencia de la diversidad y un reto de interculturalidad

La pluriculturalidad es una realidad objetiva en nuestro país. Es una riqueza que al interior de los espacios geográficos, sociales políticos coexistan múltiples culturas con identidades propias diferenciadas. Frente a esta realidad de pluriculturalidad debe construirse la “interculturalidad”; esta es una tarea política que

requiere intencionalidad de parte de los actores de los territorios. En este trabajo de síntesis y sistematización del proceso encontramos varios casos donde la interculturalidad se expresa en la convivencia de estas culturas en su diversidad y diferencia. Es el caso del “trueque” de Pimampiro donde pueblos afros y comunidades indígenas de la Sierra mantienen esta experiencia milenaria; o de la FENOCIN, que es una organización de cuarto grado que abarca pueblos mestizo-campesinos, indígenas y negros. En estas experiencias existe espacios de encuentros y diálogos, de intercambio no solo económico (como las ferias interculturales y el trueque) sino de relaciones amistosas entre personas con visiones distintas del mundo donde se logra intercambiar lo simbólico, los significados, los sentidos y lo económico.

13. Diversos grados de solidaridad y de autogestión de las experiencias

La presencia de la asociatividad en todas las experiencias no significa necesariamente que la solidaridad, la democracia y la autogestión estén en el centro de su dinámica de estructuración y funcionamiento. Es necesario hacer un análisis en este sentido para ver los desafíos que las experiencias enfrentan para construir una nueva forma de hacer economía en donde existan nuevos comportamientos sociales, personales y culturales.

Dentro de las experiencias analizadas encontramos grandes diferencias respecto al modo de hacer economía, que se ven reflejados en sus organizaciones, fines y actitudes.

En las experiencias no encontramos un saber homogéneo, que sea posesión de toda la organización o comunidad. Más bien existe un pequeño grupo dentro de la comunidad u organización que conserva con mayor conciencia el patrimonio de las prácticas y saberes.



Las experiencias que aparecen más visibles, de avanzada, en sentido de construcción de discurso y acciones son aquellas formadas fundamentalmente por personas vinculadas a luchas sociales, reivindicaciones o utopías sociales que generalmente antecedieron a la formación del grupo como tal. Este es el caso de la Cooperativa Solidaridad y Utopía que responden a experiencias de luchas urbanas o a luchas sindicales.

En las experiencias aparece con claridad una unión mayor entre lo individual y lo colectivo. No se trata solo de una nueva forma de gestión, sino de algo más profundo, una forma de relación y concepción del propio quehacer productivo, distinta, relacionada con su identidad, su historia, tradición y saberes.

La afirmación permanente de las experiencias de recuperar y mantener los valores y conocimientos ancestrales, las convierten en patrimonio cultural intangible de los pueblos ya que en la mayoría, las prácticas económicas estudiadas está presente la dimensión cultural.

14. Diversos grados de conocimiento del “sentido de la ES”

Encontramos diversos grados de conocimiento de la ES expresado a través del discurso, la existencia de normatividad, que orientan su accionar.

Son generadoras de trabajo.

En la mayoría de los casos se percibe que estas experiencias ya pasaron de la fase de inicio o de experimentación, y tienden a una mayor permanencia y sustentación.

Aportes hacia el concepto y construcción de Circuitos Económicos Solidarios (CES)

Considerando lo nuevo del concepto o instrumento que llamamos CES, se fue trabajando de manera secuencial a lo largo de las jornadas y talleres de seguimiento. Del proceso realizado nos ha permitido relevar los siguientes aportes para su contraste con la hipótesis de trabajo planteada:

Se puede hablar de Circuitos Económicos Solidarios por cuanto existen prácticas de economía que movilizan otra racionalidad.

Las prácticas económicas de la ES, en los casos participantes, dan cuenta de su actuar en todo el proceso económico, desde la producción, la transformación, la distribución, la comercialización, el consumo y el post consumo/reciclaje. Además se vinculan con ámbitos de base como son las comunicaciones, los sistemas de soporte y capacitación, los mecanismos de gestión y acceso al crédito, y de modo especial, dada la naturaleza de la organización social de los casos, del trabajo de incidir o exigir derechos.

En los casos participantes, hay distintos grados de articulación en circuitos y del mismo modo (y con relación directa) hay distintas magnitudes del impacto económico que ellos tienen. Existen casos cuya actividad es local, mueven circuitos cortos y participan en redes sociales; reivindican espacios de mercado y dan seguimiento a sus asociadas, potenciando ingresos comunes o los del grupo familiar (casos como Aprocuyc, Paquiestancia y La Minga de Cuenca que agrupan desde 20 hasta 54 socios directos, generando ingresos entre los US\$ 70 mil y los 80 mil anuales).⁶

6 Los circuitos más locales y con pocas conexiones, se asocian a generación de menos ingresos a sus asociados (casos críticos como los productores de papa de Guamote o la Federación de Limones, donde la fragilidad de su red les hace también dependientes de intermediarios).



Hay aquellas organizaciones que han desarrollado circuitos y alianzas extra locales con enfoque más empresarial, generan ingresos y capacidades de gestión fuertes (casos como Fingue-ro, Salinas, Simiatug Samai o la Cooperativa Solidaridad, que generan ingresos anuales de US\$ 300 mil, 450 mil, 176 mil, 952 mil respectivamente, y agrupan organizaciones, empresas cooperativas y comunidades).

También se encuentran casos que articulan y promueven actividades de tradición (caso del trueque de Pimampiro, en cuyos eventos por temporadas movilizan a miles de personas y en cada evento pueden generar a la persona un equivalente a US\$ 150; el caso de Paquiestancia también cuenta con prácticas de este tipo asociadas a sus momentos de fiesta y eventos especiales que realizan).

Se debe considerar además los grupos que operan vinculando voluntariado y gestión de proyectos, cuyo rol es servir de soporte y apoyo en capacitación a otros grupos del sector (casos como Chuquirahua o Corresponsables).

No se han realizado estudios de valorización de los beneficios asociados a las múltiples actividades que hacen los grupos pero que no son de tipo monetario. Pueden implicar trabajos, servicios e intercambios del ámbito de la salud, la formación, el cuidado del ambiente, el rescate de tradiciones y productos ancestrales, la gestión, las relaciones humanas.

De los casos participantes en el proyecto, si bien ellos son diversos en su quehacer económico ‘convencional’, en la mayoría han concordado en la existencia de otras dimensiones consideradas “de importancia” que están presentes, y cada vez más conscientes, en su actuar como los modos de relación, la identidad cultural, la activación del proceso económico, la constitución de sujeto político. Estas dimensiones son funda-

mentales y algunas han estado al inicio de la práctica o han emergido como parte del proceso de trabajo: la condición de la asociatividad y del trabajo en colectivo, bajo el rol regular de la organización social; la condición de la preocupación por la familia, su trabajo, ingresos económicos y la preocupación por el cuidado social; la condición de relevar la base de tradición y saber ancestral de las prácticas; y la condición de las relaciones respetuosas, recíprocas e interculturales que se tienen.

Lo anterior lleva a reconocer la presencia de otras racionalidades en la actividad económica de estas prácticas. Por ejemplo, se pueden identificar según la fase del proceso: en la producción, la lógica del cuidado del ambiente y del trabajador; en la transformación, la tendencia a sistemas más naturales de bajo impacto y tecnologías apropiadas; en la comercialización, la relación más directa productor-consumidor buscando un comercio justo; en servicios de capacitación y la salud, se destaca la práctica del diálogo de saberes; en las finanzas, el esfuerzo por democratizar el capital; en el consumo, generar la conciencia así como la organicidad del sujeto consumidor.

Es importante considerar que el proceso de trabajo en ES y las articulaciones de CES están condicionadas, para el caso del Ecuador, por un contexto favorable dado el reconocimiento constitucional, donde los desafíos así como las acciones de incidencia van en un mismo sentido buscando nuevas propuestas para el sector (si bien hay también tensiones y tendencias ideológicas en su despliegue). En ello, la presencia de redes, movimientos y organizaciones sensibles a tomar protagonismos activos, son una oportunidad mirando la cuestión de la hipótesis planteada.

La construcción de los CES existe y se está visibilizando por cuanto cada uno de los casos busca operar de modo sostenible y con autogestión en el campo de lo económico (se sostiene



ne en cuanto logra articularse). Pero además ellos movilizan otras racionalidades que permiten reconocer el otro sector de la economía, caracterizado por lo asociativo y construyendo solidaridad. En este sentido son un aporte a la sociedad tanto local como nacional, no solo por su real aporte en cuanto a generador de trabajo, ingresos y productos y servicios para las personas, sino que fundamentalmente muestran semillas de una economía para una nueva sociedad.

15. Aprendizajes y conclusiones finales

En este proceso se evidenció que un aspecto fundamental entre los actores de la ES son “las relaciones” consideradas como un potencial de vida y de construcción de una nueva sociedad, basada en otros valores, de relaciones de amistad, respetuosas, recíprocas e interculturales, donde se intercambia, no solo lo económico, sino los saberes, las visiones distintas del mundo, donde lo simbólico, los significados, los sentidos cobran vida y fuerza en todo el proceso económico.

El reconocimiento de las experiencias de ES, como las ferias, les aporta a las mujeres sobre todo autoestima, resolución de conflictos, reconocimiento social, que no son valores monetarios pero son muy importantes en la dimensión social de relaciones.

Respecto de los resultados, hay experiencias que desde un punto de vista (económico tradicional) han obtenido logros considerados pero, sin embargo, son poco sustentables ya que no se ha avanzado en la autogestión de las mismas. Al contrario, hay experiencias cuyos resultados económicos son precarios pero en contrapartida desarrollan prácticas altamente democráticas y participativas como es el caso de la Comunidad Paquistancia, las Canastas Solidarias de Riobamba, etc.

Presencia de fragilidad. La falta de articulación de las experiencias estudiadas en y con sus territorios las hace muy vulnerables ante cualquier apareamiento de iniciativas del modelo económico tradicional y estatal, como los negocios inclusivos, las cadenas productivas y/o consorcios, lo que atrasa o impide cualquier forma de constituir un avance en los CES.

Las experiencias vinculadas a la agroindustria son las que tienen un mayor grado de articulación y cuentan con perspectivas estratégicas (caso El Salinerito y Finquero). Estas articulaciones, paradójicamente, están limitadas a sus propias organizaciones, faltando interrelación con las otras experiencias de la economía solidaria de sus territorios.

La integración horizontal y vertical de las experiencias con sus territorios pasa a ser crucial, para poder desarrollar mecanismos –racionalidad- para los CES que permitan superar los límites hasta hoy enfrentados de forma desarticulada.

Las “otras racionalidades” que encontramos en la ES, como el factor asociativo, promueve la lógica del compartir y del construir en colectivo procesos que a su vez conforman la generación de capital social y de cultura.

16. El carácter local de la experiencia

Se trata de grupos integrados en su medio, principalmente en las comunidades a las que pertenecen, que trabajan con los recursos locales disponibles.

Este carácter territorial es claro, una vez que la mayor parte de ellos se originaron en respuesta a la exclusión, la cual es delimitada también territorialmente.



Este hecho permite desde otro punto de vista el ejercicio de la “participación” en espacios locales, la formación a través del traspaso de experiencia.

En futuros trabajos de formación en derechos desde lo colectivo, el espacio local es el privilegiado por excelencia para estas acciones.

17. Respeto de la incidencia

La mayoría refleja un trabajo muy incipiente de incidencia a nivel local y se ve aun más difícil a nivel nacional.

La participación en ferias locales y en redes de ferias está en dirección de aumentar la conciencia y la capacidad de accionar e incidir. Las ferias solidarias y agroecológicas son mecanismos de visibilización efectivas sobre las prácticas de ES; sin embargo, sino se logra trascender a los gobiernos locales para la formulación de política se convertirán en simples espacios de compra y venta.

Esta información, en especial los contenidos de los anexos, pueden servir de base para nuevos estudios o fundamentar proyectos de seguimiento.

Identificamos dos ámbitos del rol del MESSE en cuanto a la proyección del proceso de construcción del sector ES. Por una parte, en el fortalecimiento de las articulaciones entre las experiencias, tanto en lo local como en lo interregional, donde el movimiento conforma un espacio de conexiones e informaciones para las alianzas e intercambios pero además un aval de criterios de acción bajo ética solidaria. Por otra parte, otro rol es del ámbito de la política económica por cuanto puede intencionar la incidencia y abrir espacios a las organizaciones miembros para posicionar sus demandas y propuestas.

18. Relación con el tema del patrimonio cultural

Está fuertemente presente aun cuando no se visualiza, o no aparece en el discurso.

Lo cultural en la mayoría de los casos aparece muy integrado al todo, al quehacer, a lo histórico, a lo religioso. Se manifiesta especialmente en las fiestas, rituales y celebraciones.

Es difícil extraerlo como un elemento aislado dada su naturaleza, en la cosmovisión andina existen otras lógicas para trabajar la economía solidaria y la cultura.

En las experiencias observadas dentro de la categoría de identidad, sobre todo se pueden encontrar los fuertes elementos de apropiación del patrimonio cultural, pues son principios que guían el accionar de la cosmovisión andina, como la reciprocidad y no solo como una forma de solidaridad de compartir con el otro lo que se tiene, sino también una forma de endeudamiento social y simbólico; la complementariedad en la utilización de los pisos ecológicos para el manejo de los recursos naturales y los productos encontrados o producidos; la redistribución de los excedentes obtenidos para homenajear a las personas, las comunidades, y a la Pachamama, en reciprocidad por los favores recibidos, presta-manos, participación en las mingas, *randi-randi*, siembras al partir, entre otros, a través de las fiestas, ritos y celebraciones especiales.

También a nivel de las *chakras* andinas ocurre la reproducción de la vida, donde se cuidan las semillas, las prácticas ancestrales de cuidado de la tierra, las formas de alimentarse, los cuales son consideradas como parte de su soberanía alimentaria y de patrimonio cultural.

Sin embargo, para el Estado estas prácticas de Economía solidaria u patrimonio cultural natural e intangible no son con-

sideradas importantes y, por lo tanto, no existe una verdadera voluntad política para su fortalecimiento y apoyo.

19. Desafío

El enfoque del proyecto a sido cualitativo-etnográfico; pero desde el punto de vista económico hay que indagar más sobre los resultados económicos. En la mayor parte de los casos, estos son precarios y repiten una serie de dificultades: en la comercialización (Pimampiro, Guamote), atrasos tecnológicos, falta de capacitación en gestión, búsqueda de herramientas e instrumentos metodológicos que permitan trabajar con los principios de la ES.

